

Un análisis panorámico de la formación de neologismos en español

Ryo Tsutahara

1. Introducción

Se sabe bien que el idioma español tiene diversas maneras de acuñar palabras nuevas. El objetivo del presente estudio es mostrar la situación actual de la formación de palabras describiendo con qué frecuencia se emplea cada método en el español actual. En otros términos, aclararemos en qué medida cada una de estas maneras contribuye al enriquecimiento del léxico español actual. Intentaremos explicar cada proceso de formación de palabras, como la derivación y la composición, en términos de cuántas palabras han creado. Además, dado que el objeto de análisis es un conjunto de neologismos, aprovechando la novedad de nuestros datos, trataremos de averiguar si existen discrepancias entre las formaciones de neologismos que observemos y las explicaciones aportadas por estudios anteriores, es decir, si ha habido algún cambio funcional en cada tipo de formación de palabras. Abordando estas preguntas, mostraremos las características de la formación de palabras en el español actual.

2. Metodología

Para cumplir con el objetivo planteado en el apartado anterior, analizaremos los procesos de formación de 1590 neologismos, como se detallará en los siguientes subapartados, en los que presentamos los criterios para seleccionar dichos neologismos y el método de análisis.

2.1. Objetos de análisis

Los neologismos que se analizarán en este estudio se recogieron de las tres fuentes siguientes: *María Moliner. Neologismos del español actual*, *DLE* y los candidatos de *Palabra del año* de FUNDEÚ. El primero, como su nombre indica, es un diccionario de neologismos, del que se obtuvieron 1228 términos. La versión *online* de *DLE* se actualiza anualmente desde 2017 y cada año se publica la lista de las palabras añadidas. De estas listas recogimos los 477 términos incorporados en dicho periodo. También hemos incluido en nuestro análisis los candidatos de “*Palabra del año*”, que FUNDEÚ lleva realizando desde 2013. Cada año, la Fundación publica una lista de candidatos a la palabra del año. De estas listas recopilamos 82 palabras para el análisis.

Del total de palabras recopiladas, hemos excluido los neologismos semánticos. Por ejemplo, el diccionario de María Moliner incluye la entrada *química* y su acepción es "Buen entendimiento o compenetración entre dos o más personas". Sin embargo, la palabra se utiliza desde hace tiempo. Dado que el presente estudio se ocupa de la formación de palabras y de su morfología, estos casos, los neologismos semánticos, no son

susceptibles de análisis. Como resultado, nos quedan 1590 palabras nuevas, que son las que se incluirán en el estudio.

2.2. Método del análisis

El objetivo de este estudio es conocer la frecuencia de cada proceso de formación de palabras. Por lo tanto, tras analizar cómo se forma cada neologismo, estableceremos un recuento de las veces que se detecta cada método de formación. Por ejemplo, en los datos aparece la palabra *antitodo*. Se trata de un neologismo creado por derivación con la adición del prefijo *anti-*, por lo que la etiquetamos como [derivación con el prefijo *anti-*]. En el caso de las palabras que han experimentado más de un proceso, solo se cuenta el último. A modo de ejemplo, la palabra *autoficcional* es un compuesto del elemento compositivo *auto-* y el sustantivo *ficción*, y luego entra en el proceso de derivación con el sufijo *-al*. Esto significa que la palabra sufre dos procesos, la composición y la derivación, pero en nuestro análisis solo contamos la derivación con el sufijo *-al*. Lo hacemos para evitar una duplicación en el recuento. Los datos extraídos contienen tanto *autoficción* como *autoficcional*. Por lo tanto, si *autoficcional* se analiza tanto en su faceta de 'derivado' como en la de 'compuesto', entonces, junto con *autoficción*, la derivación se contaría dos veces, lo que distorsionaría el pretendido resultado final de revelar la frecuencia con la que se utiliza cada tipo de formación.

3. Análisis

Los resultados del análisis aplicado a los 1590 neologismos considerados son los siguientes:

Derivación	560	35.22 %
Extranjerismo	514	32.33 %
Composición	424	26.67 %
Ortos procesos	92	5.79 %
Total	1590	100 %

Estas cifras muestran claramente que la formación de palabras en el español actual depende en gran medida de la derivación, la transferencia de los idiomas extranjeros y la composición.¹ A continuación, nos centraremos en estos tres procesos en detalle.

3.1. Derivación

Como se muestra en la tabla, la derivación es el proceso más común en el español. De aquí en adelante, examinaremos los cinco tipos de derivaciones que han acuñado el mayor número de neologismos.

3.1.1. Sustantivos de tipo acción y efecto

Algunos sustantivos deverbales expresan tanto la acción como el resultado de la acción expresada por el

verbo raíz. Estos sustantivos los trataremos como tipo “acción y efecto”, siguiendo el DLE. Para ilustrar este caso, la *construcción* sería un buen ejemplo: *La construcción del edificio se acabó* (acción). /*La construcción está ahí* (efecto). En el capítulo 5 de NGLE se presentan 13 sufijos que forman este tipo de sustantivos. Entre los neologismos que hemos recogido, se han observado ocho tipos de sufijos. A continuación se indican las frecuencias de tipo de cada sufijo.

Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos	Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos
-ción	42	<i>clonación, encriptación, externalización, viralización, uberización, etc.</i>	-aje	4	<i>modelaje, contaje, cubicaje, desfasaje</i>
-miento	8	<i>enrocamiento, aprestamiento, gerenciamiento, amedlantamiento, aminoramiento, etc.</i>	-a	1	<i>desarga</i>
-eo	6	<i>testeo, tuneo, troleo, baneo, escaneo, cliqueo</i>	-e	1	<i>descuadre</i>
-ada	5	<i>besada, bicicletada, butifarrada, rajada, desescalada</i>	-dura	1	<i>paspadura</i>

Lo primero que llama la atención es el gran número de sustantivos con *-ción*. Así, el español depende mucho de este sufijo para acuñar nuevos sustantivos de tipo acción y efecto. En cuanto a este sufijo, nos gustaría señalar la gama de raíces a las que se puede añadir ha aumentado. Viene considerándose que la raíz de este sufijo es un verbo, sin embargo, dos de los 42 sustantivos con *-ción* recogidos en este estudio tienen raíz nominal: *solvación* y *angulación*. En ambos casos, se considera que *solvato* y *ángulo* se utilizaron como raíces, lo que podría sugerir un aumento de la productividad de *-ción*.

Asimismo, es interesante observar que el número de sustantivos con otros sufijos es mucho menor que en el caso de *-ción*. En particular, aunque *-miento* es considerado tan productivo como por la NGLE (5.4.a), parece ser inferior a *-ción*, como se muestra en la tabla. Por otra parte, los sustantivos con *-aje* detectados en este estudio son todos de tipo acción y efecto. Según Santiago Lacuesta y Gisbert (1999), este sufijo es "un afijo que se utiliza a menudo para describir grupos, asambleas, estatus social, honorarios, etc.", pero no se detectó ningún sustantivo de *-aje*. Este hecho también puede sugerir que la función principal de este sufijo se ha desplazado a la derivación de sustantivos de tipo acción y efecto.

3.1.2. Sustantivos de cualidad

Ahora veamos los nuevos sustantivos cualitativos. Este tipo de sustantivos tiene como raíz un adjetivo o un nombre, y es un sustantivo que expresa la propiedad de la raíz. La mayoría de los sustantivos de este tipo son *-ismo* y *-dad*, como se muestra a continuación.

Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos
-ismo	42	<i>buenismo, malismo, crudismo, toyotismo, veganismo, etc.</i>
-dad	23	<i>deducibilidad, empleabilidad, sostenibilidad, trazabilidad, etc.</i>
-ía, -ría	3	<i>bordería, localía, coautoría</i>

Sin embargo, hay que señalar que *-ismo* tiene una fuerte carga semántica que significa "actitud" o "principio",

como se ha señalado en los libros de gramática y en estudios anteriores (cf. DLE). De hecho, las palabras *buenismo*, *malismo*, *crudismo*, *toyotismo* y *veganismo* en la tabla no son semánticamente equivalentes a sus respectivas raíces, *bueno* y *malo*.² Por otro lado, los sustantivos con *-dad* son semánticamente equivalentes a sus adjetivos raíz, y su carga semántica es mínima. En los datos recogidos aquí, el único doblete sinónimo con *-ismo/-dad* es *multiculturalismo/multiculturalidad*.

También cabe destacar que el uso de los otros sufijos era muy limitado. Los sufijos *-ía* y *-ría* forman tres palabras, pero su número no es comparable al de los sustantivos formados por los dos afijos ya mencionados. Además, no se encontraron sustantivos con los sufijos como *-ez*, *-ncia*, *-icia*, *-icie* y *-ura*. Los sustantivos con estos afijos parecen ser bastante familiares, como *vejez*, *elegancia*, etc., pero no se recogió ningún neologismo formado con ellos.³ En el futuro, debería examinarse si la alta productividad de *-ismo* y *-dad* limita la de otros.

3.1.3. Sustantivos de agentes e instrumentos

Esta sección trata de los sustantivos cuyas raíces son nombres o verbos y que describen personas o herramientas con las que se realizan acciones relacionadas con la raíz. Existe una gran variedad de sufijos de los que se puede derivar este tipo de sustantivo, y hemos identificado los siguientes.

Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos	Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos
-ista	37	<i>amigurumista, buenista, infografista, parquetista, forista, galodosista, etc.</i>	-nte	15	<i>desestresante, desmaquillante, dispersante, espumante, resiliente, etc.</i>
-ero	26	<i>bloguero, botellonero, tuitero, forero, sojero, etc.</i>	-ario	4	<i>argumentario, oceanario, solucionario</i>
-dor	22	<i>chateador, desminador, maltratador, desaladora, fecundador, etc.</i>	-o	2	<i>demáscopo, infógrafo</i>

En primer lugar, es interesante observar que los sufijos que producen el mayor número de este tipo de sustantivos son *-ista* y *-ero*. Ambos se adjuntan a los sustantivos. Además, los dos sufijos parecen tener un significado bastante cercano, y se ha confirmado un doblete sinónimo: *forero/forista*.

Los dos sufijos van seguidos de *-dor/-nte*. Estos dos sufijos, que en principio se combinan con verbos y forman sustantivos que denotan personas o instrumentos.⁴ Cada uno de estos sufijos tiene claramente valores semánticos diferentes y han sido objeto de estudios previos como Laca (1993) y Rainer (2011), por ejemplo. No podemos entrar en detalles por cuestiones de espacio, pero se puede decir que cada estudio está de acuerdo en que *-dor* incorpora sujetos más agentivos que *-nte*. Más concretamente, *-dor* suele denotar un actor o un artefacto que tiene control sobre la acción y tiene un alto grado de agentividad, mientras que *-nte* suele denotar un objeto que no tiene control sobre la acción, como un fármaco o un factor, que es equivalente a CAUSA en términos de roles semánticos. Este contraste también se encontró en los datos recogidos en este estudio. Por ejemplo, una persona que elimina minas terrestres es un *desminador*, no un *desminante*. Del mismo modo, un

material químico para descongelar algo es *descongelante*, mientras que *descongelador* se refiere a la máquina o equipo utilizado para descongelar, no al agente. Esta dicotomía se explica por el contraste semántico entre los dos afijos.

También cabe señalar que el papel de *-ario* puede estar cambiando gradualmente. Este sufijo también tenía la función de denotar una persona a partir de un sustantivo (*secreto* > *secretario*)⁵, pero no pudimos encontrar tal sustantivo en nuestros neologismos, probablemente debido a la alta productividad de *-ista* y *-ero* mencionada anteriormente. Los sustantivos en *-ario* de nuestros datos son los sustantivos que denotan “el conjunto” como *argumentario*, *oceanario* y *solucionario*.

3.1.4. Adjetivos relacionales

A continuación presentamos los adjetivos formados por derivación. La mayoría de los adjetivos relacionales recogidos en este estudio se derivan de *'-ico*, como se muestra en la siguiente tabla.

Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos	Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos
'-ico	32	<i>ayurvédico, conspiranólico, coronavirico, ergométrico, sociopático, etc.</i>	-ar	1	<i>clienterar</i>
-al	10	<i>hipertextual, concursal, dirigencial, amical, apariencial, etc.</i>	-ífico	1	<i>tecnocientífico</i>
-ivo	2	<i>aliterativo, deconstructivo</i>	-iano	1	<i>berlanguiano</i>

Según Rainer (1999), el número de sufijos derivativos relacionales en español es grande, ascendiendo a setenta, de los cuales *-al*, *-ar*, *-ario*, *-ero*, *-iano*, *'-ico*, *-il*, *-ístico*, *-ivo*, y *-(t)orio* son particularmente productivos, siendo *'-ico* y *-al* los más empleados. También en nuestro estudio confirmamos esta diferencia de productividad. En realidad, el número de adjetivos con *'-ico* y *-al* fue mucho mayor que el de los demás.

No obstante es interesante observar que el número de adjetivos con *'-ico* fue notablemente mayor que el de *-al*. Además, como se menciona en la nota 4, por comodidad, en este estudio contamos todas las derivaciones por *-ero*, *-dor* y *-nte* como sustantivos, pero hay que destacar que su productividad como afijos que derivan estos adjetivos está por encima de cierto nivel. En primer lugar, de las palabras en *-ero* que recogimos, 9 figuraban en los diccionarios como de uso adjetivo (*bicicletero*, *lancero*, *motero*, etc.). Es el mismo número que para *-al*. Además, *-dor/-nte* tiene la función de derivar adjetivos relacionales a partir de raíces verbales y tiene un cierto nivel de productividad.⁶ Así, el proceso de derivación de los adjetivos relacionales en el español actual, y los tipos de sufijos que se utilizan para la formación de ellos también van cambiando.

3.1.5. Verbos

Entre los neologismos que recogimos hay verbos con los siguientes sufijos.

Sufijo	Nº de palabras	Ejemplos
-ear	32	<i>banear, hackear, linkear, postear, rapear, etc.</i>
-izar	24	<i>criogenizar, viralizar, personalizar, museizar, inicializar, etc.</i>
-ar	18	<i>cuarentenar, franquiciar, linkar, compostar, remezclar, etc.</i>

De estos, el número de los verbos con *-ear/-izar* es impresionante y hay no pocos verbos con *-ar* mientras que no se detectaron otros sufijos como *-er, -ir, -ificar* y *-ecer*. El sufijo *-ear*, muestra la alta compatibilidad con los anglicismos. La mayoría (26) de los verbos en *-ear* que analizamos son de raíces inglesas. Aunque hay casos como *linicar* y *clicar*, los otros sufijos no se combinan tan frecuentemente con tales raíces. Esto podría considerarse como una propiedad distintiva de *-ear*. Sin embargo, básicamente, los tres sufijos son similares en su significado puesto que en nuestros datos, hay dobles como *espumear/espumar, cliquear/clicar, antologar/antologizar* y *linquear/linicar*. El sufijo *-izar*, originalmente, se utilizaba solo para formar verbos transitivos. No obstante, cabe destacar que entre los neologismos que hemos recogido está incluido *antagonizar*, que es intransitivo; “1. intr. ser antagonista. Discrepan o antagonizan CON su política. (DLE)”.

3.2. Extranjerismos

Como se muestra en 1., aproximadamente un tercio de las 1590 palabras recogidas en este estudio vienen de los idiomas extranjeros. Pueden dividirse en dos categorías principales: préstamos y calcos. En las dos secciones siguientes, observaremos cada una de ellas.

3.2.1. Préstamos

Tratamos como préstamos aquellos que se han incorporado al español con poco o ningún cambio en el sonido de los idiomas extranjeros. De las 514 palabras extranjeras que hemos recogido, 434 son préstamos, que han sido tomadas de 23 lenguas diferentes, como se muestra a continuación:

origen	nº de palabras	origen	nº de palabras	origen	nº de palabras	origen	nº de palabras
inglés	276	catalán	5	chino	3	zulú	1
greco-latín	60	portugués	5	alemán	2	bengalí	1
japonés	17	vasco	4	náhuatl	2	serbio	1
francés	14	hindú	4	genovés	2	wólof	1
italiano	12	griego actual	3	quechua	1	holandés	1
árabe	11	sánscrito	3	chibcha	1	origen no claro	4

Más de la mitad de los préstamos eran de origen inglés, lo que sugiere que el inglés es una fuente muy importante en el español actual. La naturaleza estilística de las palabras también es variada, con términos técnicos como *adware, buffer, aoretex* y *plugin*, así como los utilizados en la conversación informal como *flashmob, play, meme* y *emoticon*, contribuyendo a la creación de palabras de amplio registro.

Al inglés, siguen el griego clásico y el latín, que los tratamos agrupados como lenguaje clásico. Los

préstamos de esta lengua se limitan a los elementos compositivos como: *dermo-*, *macro-*, *nano-*, *narco-*, *video-*, etc., y no se recogió ni una palabra independiente. El tercer origen de los préstamos es el japonés, que se utiliza casi exclusivamente en contextos de cultura pop: *amigurumi*, *tamagotchi*, *tepanyaki*, *yakuza*, etc. Es interesante observar que algunas de estas palabras, como *reiki*, apenas se utilizan en la conversación diaria de los hablantes nativos. A estos orígenes les siguen el francés, el italiano y el árabe. Estos idiomas tampoco aportan tecnicismos sino que trasladan casi exclusivamente palabras cotidianas: fr. *attaché*, *arabesque*, *brioche*, *brochure*, it. *sorpasso*, *boccia*, *murano*, *burrata*, ar. *fatwa*, *hiyab*, *niqab*, *salafí*, etc.

3.2.2. Calcos

Se denomina calco a una palabra prestada de una lengua extranjera, que no se toma directamente del idioma extranjero, sino que se sustituye por el español según su significado. Entre los 514 neologismos de origen extranjero, los 80 son calcos y la mayoría de estos son traducciones de inglés: *noticias falsas* ‘*fake news*’, *me gusta* ‘*like*’, *superdesempeño* ‘*supertiebreak*’, *aprendibilidad*, ‘*learnability*’, *gastroneta* ‘*food truck*’, *espalda mojada* ‘*wet back*’, *manos libres* ‘*hands free*’, *ojo de gato* ‘*cat eye*’, *techo de cristal* ‘*glass ceiling*’, *ningufoneo* ‘*phubbing (phone + snubbing)*’, etc.

3.3 Composición

Observamos un total de 424 compuestos. De ellos, 311 son compuestos cultos y los 113 restantes son compuestos entre morfemas libres. A continuación, examinaremos cada tipo de compuesto.

3.3.1. Composición culta

Se denominan elementos compositivos aquellos que tienen cierta carga semántica, pero que no se utilizan de forma independiente. Se asemejan a los afijos en el sentido de que no pueden utilizarse por sí solos, pero se distinguen de ellos por el hecho de que tienen un determinado valor semántico.⁷ Hay un gran número de elementos acuñados en español. En el presente estudio se identificaron 94 tipos de elementos compositivos. A continuación se presenta una lista de los elementos compositivos más frecuentes, que forman más de cuatro palabras.⁸

Elementos compositivos	Nº de palabras	Ejemplos	Elementos compositivos	Nº de palabras	Ejemplos
bio-	32	<i>bioalcohol</i> , <i>biociencia</i> , etc.	aero-	7	<i>aerofobia</i> , <i>aerogel</i> , etc.
auto-1	20	<i>autofinanciar</i> , <i>autólogo</i> , etc.	micro-	7	<i>microcadena</i> , <i>micempleo</i> , etc.
ciber-	18	<i>ciberamigo</i> , <i>ciberdelincuencia</i> , etc.	video-	7	<i>videollamada</i> , <i>videovigilar</i> , etc.
tele-	15	<i>telesistencia</i> , <i>teletrabajo</i> , etc.	audio-	6	<i>audiolibro</i> , <i>audiólogo</i> , etc.
-fobia	11	<i>aporafobia</i> , <i>turismofobia</i> , etc.	foto-	6	<i>fotoalergia</i> , <i>photodegradable</i> , etc.
euro-	10	<i>euroconector</i> , <i>eurocracia</i> , etc.	auto-2	5	<i>autoescala</i> , <i>autotanque</i> , etc.
multi-	10	<i>multifunción</i> , <i>multitarea</i> , etc.	narco-	5	<i>narcofinanciero</i> , <i>narcoestado</i> , etc.
agro-	9	<i>agronegocio</i> , <i>agroecología</i> , etc.	bi-	5	<i>bicadenario</i> , <i>bimonetario</i> , etc.
-logo	8	<i>todólogo</i> , <i>urgenciólogo</i> , etc.	-cidio	4	<i>ecocidio</i> , <i>feminicidio</i> , etc.
macro-	8	<i>macrobotellón</i> , <i>macrofestival</i> , etc.	mini-	4	<i>minicoche</i> , <i>miniempleo</i> , etc.

Por otra parte, aunque la composición culta, como su nombre indica, era originalmente un medio para formar términos técnicos (cf. NGLE, Guerrero Ramos y Pérez López (2009), etc.), también se utiliza en el español moderno para formar términos coloquiales, como el posterior. En el presente estudio se han observado varios de estos compuestos cultos: *audiofilia*, *botellódromo*, *ciberamigo*, *todólogo*, *seriéfilo*, *nomofobia*, etc.

3.3.2. Composición

La productividad de la composición entre morfemas libres se constata limitada, como han señalado muchos estudios anteriores, con un total de 113 compuestos. La baja productividad la sugieren, por ejemplo, los compuestos de tipo V + N. Se observaron un total de 31 compuestos de este tipo, pero la cantidad de verbos que se utilizan es de 17. Unos verbos se emplean más de dos veces: *abrir* (5), *cazar* (4), *portar* (3) y *aparcar* (2): ej. *abrebocas*, *cazaautógrafos*, *portabebés* y *aparcaicicletas*. El sesgo de los verbos utilizados en la composición ya ha sido señalado por Takagaki (1984). Sin embargo, es interesante observar que existe una discrepancia entre los verbos utilizados en este estudio y los datos del mismo. El mismo estudio analizó 336 compuestos V + N extraídos de un diccionario y señaló la altísima frecuencia de uso de algunos verbos: *guardar* (35), *portar* (23), *cortar* (14), *matar* (13), *quitar* (12), *limpiar* (11), *sacar* (10) y *lavar* (9). Es curioso que *guardar*, siendo mucho más frecuente que los otros verbos, no se encuentra en nuestra lista. De la misma manera, según nuestro análisis, *cazar* tiende a utilizarse en esta formación pero no está incluido en los datos de Takagaki (1984). La cuestión de si esto es el resultado de un cambio en la tipicidad de los compuestos V + N o es una cuestión del volumen de datos, lo dejaremos para otro artículo.

3.4. Otros procesos

Aunque muy inferiores en número, se observaron otros tipos de formaciones. Aquí presentamos las que se observaron más de dos veces.

Apócope (26 casos): *bio*, *cumple*, *finde*, *giga*, *hetero*, *intro*, *macro*, *panga*, *quimio*, etc.

Sigla y acrónimo (18 casos): *ERE*, *ETT*, *DANA*, *MENA*, *PAU*, *PDA*, *RDSI*, *TDAH*, etc.⁹

Aféresis (2 casos): *apá*, *amá*

Onomatopeya (2 casos): *tiqui-taca*, *zasca*

Adición de forma femenina (2 casos): *albañila*, *árbitra*

4. Conclusiones y trabajos futuros

En este estudio, hemos intentado describir la situación actual de la formación de palabras en el español mediante el análisis de la formación de neologismos. Aunque existe una gran variedad de métodos de formación de palabras y de tipos de elementos (afijos, elementos compositivos, etc.) utilizados en cada método

de formación, es muy interesante observar que algunos son utilizados mucho más frecuentemente que otros. También observamos algunas discrepancias entre la descripción de cada método de formación en estudios anteriores y las palabras reales observadas.

Esto sugiere que la naturaleza de la formación de palabras va cambiando con el tiempo. Creemos que realizar periódicamente el mismo tipo de análisis nos permitirá documentar estos cambios en detalle, por lo que este debe ser un tema para trabajos futuros.

En cuanto a la derivación, se observó que había sufijos altamente productivos y poco frecuentes. Será una tarea futura examinar los factores que están detrás de la distribución de sufijos. Por ejemplo, *-ción* resultó ser mucho más productivo que otros sufijos. Pero, ¿por qué es así? Se deduce que los sufijos más productivos son compatibles fonológica, morfológica y semánticamente con muchas raíces. Asimismo, los sufijos menos productivos pueden tener alguna propiedad que los haga incompatibles con muchas raíces. Entonces, ¿cuáles son los factores que realmente afectan a la productividad?

Este estudio tenía por objeto describir los procesos de formación de nuevas palabras. A continuación deberíamos tratar de comprender los motivos por los que estos procesos se producen. Abordando este trabajo futuro, intentaremos profundizar en la formación actual de palabras.

Nota

¹ Guerrero Ramos (2013) es un estudio similar, donde se analizaron 6540 neologismos. Los tres modos de formación más frecuentes en este estudio son también la derivación, el extranjerismo y la composición, con aproximadamente las mismas proporciones: derivación: 34 %, extranjerismos: 28 %, composición: 25 %. Este es un estudio centrado en el préstamo, y las referencias a la derivación y la composición se limitan a esta distribución.

² Por ejemplo, *buenismo* no denota “la cualidad de ser bueno” sino “Actitud de quien ante los conflictos rebaja su gravedad, cede con benevolencia o actúa con excesiva tolerancia. (DLE)”.

³ Nótese, por ejemplo, que en NGL 6.2a se explica que *-ez* “goza en español de una notable productividad en la formación de sustantivos femeninos que designan cualidades o propiedades [...]”.

⁴ Los sustantivos con *-dor*, *-nte* y *-ero* se utilizan también como adjetivos. Las categorías sintácticas de los derivados con estos tres sufijos son ambiguas y, por comodidad, todos se cuentan como sustantivos en este estudio.

⁵ DLE afirma que, como sufijo nominal, *-ario* denota profesión o lugar, y no menciona colectividad. Pharies (2002) afirma que el sufijo sí la denota, pero no se refiere a su productividad.

⁶ Aunque no aparecen en los diccionarios, *-dor/-nte* forman adjetivos relacionales y son suficientemente productivos (cf. Rainer (2013) y Tsutahara (2016), especialmente este último, que informa de que ambos derivan adjetivos relacionales incluso de verbos neológicos). Por ejemplo, en el caso de la *habilidad lectora*, limita la *habilidad* con la acción *leer*. La diferencia decisiva entre estos dos tipos de adjetivos e *-'ico*, etc. es, como es obvio, que tienen raíces verbales. Por eso no compiten con *-'ico*, en función, y por eso tienen una cierta productividad.

⁷ Hay investigadores que los tratan como afijos. Además, como indica Almea (2003), hay diversos términos sinónimos como seudo afijos, seudoprefijos, seudosufijos, elementos semiautónomos, compuestos sustitutivos, etc. (cf. Almela 2003: 87).

⁸ *auto-1* : Significa 'propio' o 'por uno mismo' (DLE), *auto-2*: Significa 'automóvil' (ibid.).

⁹ Algunas siglas se han lexicalizado altamente aceptando determinantes. *Diga lo que diga penalmente la sentencia, el escándalo de los ERES no es discutible. (European Spanish Web Corpus)*

Bibliografía

Almela, R. (2003). ¿Unos compuestos demasiado “fronterizos”? En R, Almela, D, Anunciación Igualada, JM, Jiménez y A, Vera. (coords.). *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, 87-102, Murcia. Universidad de Murcia.

- Guerrero Ramos, G., y Pérez Lagos, F. (2009). La composición culta y la neología en la prensa. *Revista de Investigación Lingüística*, 12, 66–81.
- Laca, B. (1993). Las nominalizaciones orientadas y los derivados españoles en "-dor" y "-nte". En Varela, S. (eds.). *La formación de las palabras*, 180-204. Madrid: Taurus.
- Pharies, David. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Madrid: Gredos.
- Rainer, F. (1999). Derivación adjetival. En I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4595–4644, Madrid: Espasa Calpe.
- Rainer, F. (2011). The agent-instrument-place “polysemy” of the suffix -tor in Romance. *STUF-Language Typology and Universals*, 64.1, 8–32.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros. (NGLE).
- Santiago Lacuesta, R., y Bustos Gisberto, E. (1999). La derivación nominal. En I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4509–4594, Madrid: Espasa Libros.
- Takagaki, T. (1984). Introducción a las palabras compuestas del español. *Acta Humanistica et Scientifica Universitatis Sangio Kyotiensis. Foreign Languages and Literature Series*, 11(2), 93–137.
- Tsutahara, R. (2016). El uso relacional de los derivados adjetivales con los sufijos -dor y -nte - sus semejanzas y diferencias-. *Hispanica*, 60, 1-25.

Recursos de los neologismos

- Fundéu. (2013-2020). *Palabras del año*.
- Real Academia Española. (2017-2020). *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición [en línea]. Madrid: Espasa. (DLE). Disponible en <https://dle.rae.es/>.
- Sánchez Mora, A Mª. (coord.). (2013). *María Moliner. Neologismos del español actual*. Madrid. Gredos.